
Adrián O. Ravier

Ludwig von Mises y su *Planificación para la libertad*

En junio de 2012 recibí una invitación de Fritz Thomas, Decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Francisco Marroquín, para viajar a Guatemala y dictar algunos cursos durante el segundo semestre de ese mismo año. Uno de estos cursos fue “La Filosofía de Mises”, sobre el cual tuve el desafío de preparar un programa que incluyera lo más esencial de su literatura.

El programa naturalmente incluyó su tratado de economía, pero también trabajos metodológicos como *Teoría e historia*, e incluso algunos capítulos de sus libros de filosofía política como *Liberalismo* o *Burocracia*. Dado que el curso era de grado, me pareció oportuno incluir un libro que leí a los veinte años, precisamente como mi primer acercamiento a la filosofía de este autor. Pero al buscarlo entre las colecciones de Unión Editorial, descubrí que este libro brillaba por su ausencia. Aquel libro—que hace tiempo robé de la biblioteca de mi padre—se titulaba *Planificación para la libertad*.

Me pareció oportuno entonces proponer a Juan Pablo Marcos, director de la mencionada editorial, la posibilidad de reeditar esta obra, publicada por primera vez en español en 1986 bajo el sello del *Centro de Estudios para la Libertad* y gracias al esfuerzo de Alberto Benegas

Lynch (padre). La extraordinaria eficacia de Juan Pablo, sumado a la voluntad y generosidad desinteresada de Alberto Benegas Lynch (h), permitió muy rápidamente conseguir los derechos del libro, y a poco más de un mes de aquella idea, mientras escribo estas líneas, el libro está siendo diagramado.

Fue tal el impacto que este libro generó en mi formación, que desde entonces nunca dejé de reflexionar sobre los procesos de mercado y las políticas económicas en términos de la lógica misesiana. Y es que Mises hace fácil lo difícil. Cuando uno comprende la filosofía de este autor—su praxeología y los teoremas de la economía política—la complejidad de la acción humana, sus interrelaciones y el mundo social que éstas conforman se simplifican. *Planificación para la libertad* no explica concretamente la filosofía del autor, ni su economía política en forma integral, pero abre las puertas que conducen a ella. Al menos, esa fue mi experiencia. Aquí el lector encontrará una claridad conceptual única para tratar los temas más complejos de las políticas pú-

Adrián Ravier es Doctor en Economía Aplicada por la Universidad Rey Juan Carlos (Madrid), y Profesor de la Escuela de Negocios de la Universidad Francisco Marroquín (aravier@ufm.edu).

blicas como la inflación, el control de precios, las inversiones de capital, la seguridad social y el desempleo, así como las consecuencias del intervencionismo y del socialismo.

Pero esta claridad conceptual jamás habría sido posible sin el entendimiento teórico que el autor desarrolló en los trabajos previos. Es por esta razón, que aquí me propongo describir sintéticamente el contexto biográfico de Mises, recorriendo su vida y su obra, pues sin ello, las líneas que el lector encuentre en *Planificación para la Libertad* no podrían comprenderse en su plenitud. Es mi intención que leída esta obra, el lector desee recorrer el camino más extenso que lo conduzca a absorber también la filosofía de una de las mentes más brillantes del siglo XX, y es mi esperanza que este pequeño artículo logre guiar esos estudios. Al efecto, se incluyen en pie de página referencias a la obra de Mises, pero también a una parte central de la bibliografía secundaria referida al autor.

Mises en Viena

Ludwig von Mises nació el 29 de septiembre de 1881 en la ciudad de Lemberg, en el Imperio Austro-Húngaro, hoy conocida como Lvov, en Ucrania. Hijo de un ingeniero, se mudó a Viena siendo un niño.¹

¹Existen numerosas biografías de Ludwig von Mises. Sugiero la lectura de Richard M. Ebeling, "The Life and Works of Ludwig von Mises", *Independent Review*, 13 (Summer 2008): 99-109. El trabajo más completo, sin embargo, es el de Jörg Guido Hülsmann, *The Last Knight of Liberalism* (Auburn, AL: Ludwig von Mises Institute, 2007). Otras referencias se encuentran en Israel M. Kirzner, *Ludwig von Mises* (Wilmington, DE: ISI Books, 2001), Eamonn Butler, *Ludwig*

Desde joven se interesó por la historia y la política, hasta que en 1903 leyó los *Principios de economía política* de Carl Menger,² y decidió volcar su atención a esta ciencia. Se doctoró en derecho en 1906 y hasta 1914 participó del seminario privado de Eugen von Böhm Bawerk, donde surgieron otras figuras como el prestigioso Joseph Schumpeter, Otto Neurath y Nikolai Bukharin.³

En 1912, hace precisamente cien años, Mises publica su primer gran trabajo, *La teoría del dinero y del crédito*, un tratado de teoría monetaria en el que elabora sus primeras contribuciones a la ciencia económica (resumidas en el Capítulo 13 de *Planificación para la libertad*).⁴

von Mises: Fountainhead of the Modern Microeconomics Revolution (Brookfield, VT: Gower, 1988), James R. Edwards (1985), *The Economist of the Country: Ludwig von Mises in the History of Monetary Thought* (New York: Carlton Press, 1985), Margit von Mises, *My Years with Ludwig von Mises*, 2nd ed. (enlarged) (Cedar Falls, IA: Center for Futures Education, [1976] 1984), y Murray N. Rothbard, *Ludwig von Mises: Scholar, Creator, Hero* (Auburn, AL: Ludwig von Mises Institute, 1988).

²Carl Menger, *Principios de economía política* (Madrid: Unión Editorial, [1871] 1997).

³Agradezco a Peter Boettke la referencia de estos últimos dos autores.

⁴Ludwig von Mises, *Theorie des Geldes und der Umlaufsmittel* (Munich y Leipzig: Duncker & Humblot, primera ed. 1912, segunda ed. 1924). Traducido al inglés por H. E. Batson con el título de *The Theory of Money and Credit* (London: Jonathan Cape, 1934). Existen tres traducciones al castellano: una de Antonio Riaño, *Teoría del dinero y del crédito* (Madrid: Editorial Aguilar, 1936), la segunda de José María Claramunda Bes,

Al año siguiente Mises comienza a ejercer la docencia en la Universidad de Viena, actividad que debe interrumpir para participar de la Primera Guerra Mundial como oficial de la artillería y asesor económico del Departamento de Guerra.⁵

Terminada la guerra, Mises retorna a la academia, pero siempre con un pie en el mundo real. Habiendo sido testigo de la disolución del Imperio Austro-Húngaro, en 1919 escribe *Nación, economía y estado*, donde muestra su entendimiento de la historia y la política europea de los primeros años del siglo XX, y donde empieza a manifestar sus preocupaciones en torno al avance del socialismo.⁶

Por entonces impulsa también el Instituto Austriaco de Coyuntura Económica, colocando a Friedrich Hayek al frente del mismo, quien más tarde tendría la responsabilidad de expandir estas ideas hacia Estados Unidos e Inglaterra.

En 1920 abre su propio seminario privado en su despacho oficial de la Cámara

Teoría del dinero y del crédito (Barcelona: Ediciones Zeus, 1961), y la tercera de Juan Marcos de la Fuente, *Teoría del dinero y del crédito* (Madrid: Unión Editorial, Madrid 1997).

⁵Véase Ludwig von Mises, "My Teaching Activities in Vienna," en *Notes and Recollections*, Capítulo 9 (South Holland, IL: Libertarian Press, 1978).

⁶Ludwig von Mises, *Nation, State and Economy: Contributions to the Politics and History of our Time* (Nueva York: New York University Press, [1919] 1983), traducción por Leland B. Yeager de la obra originariamente publicada en alemán con el título de *Nation, Staat und Wirtschaft* (Viena y Leipzig: Manzsche Verlags Buchhandlung, 1919).

de Comercio de Viena,⁷ desde donde influye en la política económica de su país, como bien relata Richard Ebeling en los hoy conocidos *Lost Papers* o "Papeles perdidos" de Mises.⁸ En este seminario participaron figuras centrales de la historia del pensamiento económico del siglo XX, como el mencionado Friedrich Hayek, Fritz Machlup, Gottfried Haberler, Oskar Morgenstern, Paul Rosenstein-Rodan, Felix Kaufmann, Alfred Schutz, Richard von Strigl, Karl Menger (hijo matemático del fundador de la Escuela Austriaca) y Albert Hart, entre otros.⁹

Si bien no duraría demasiado, Mises

⁷Véase Gottfried Haberler, "El seminario privado de Mises", en *Planificación para la libertad* (Buenos Aires: Centro de Estudios sobre la Libertad, 1986), pp. 341-43. Publicado originalmente en *The Mont Pèlerin Quarterly*, 7 (3) (Oct 1961), p. 20 y ss.

⁸Véase Richard M. Ebeling, "The Discovery of the 'Lost Papers' of Ludwig von Mises", *Laissez-Faire*, No. 6 (Marzo 1997): 50-53. Véase también *The Discovery of the Lost Papers of Ludwig von Mises* (Fairfax, VA: Future of Freedom Foundation, March 1997), y "Mission to Moscow: The Lost Papers of Ludwig von Mises," *Liberty*, 10 (5) (May 1997): 43-46.

⁹El propio Mises destaca que la lista se completa con Ludwig Bettelheim-Gabillon, Victor Bloch, Stephanie Braun-Browne, Friedrich Engel von Janosi, Walter Froehlich, Marianne von Herzfeld, Rudolf Klein, Helene Lieser-Berger, Rudolf Loeb, Gertrud Lovasy, Ilse Mintz-Schüller, Elly Offenheimer-Spiro, Adolf G. Redlich-Redley, Karol Schlesinger, Fritz Schreier, Erich Voegelin, Robert Wälde y Emanuel Winternitz (*Notes and Recollections*, p. 100). Debo agregar también que aun mantengo dudas sobre la participación de Lionel Robbins en este seminario privado. No he encontrado material bibliográfico que confirme lo que algunos autores modernos sostienen en sus escritos.

lograba entonces retornar al ambiente cultural de la Viena del Siglo XIX, interrumpida por la Primera Guerra Mundial. En 1920 escribe un artículo donde desarrolla otra de sus grandes contribuciones, ahora en torno al socialismo o la “socialización” de los medios de producción.¹⁰ En pocas palabras, Mises explicaba que en ausencia de derechos de propiedad sobre los medios de producción, no habrá mercados para esos medios de producción. Si no tenemos mercados para los medios de producción, no tendremos precios monetarios. Si no tenemos precios monetarios, es imposible el cálculo económico. Si no hay cálculo económico, el sistema socialista está condenado al fracaso dado que la ausencia de precios relativos impedirá reflejar la escasez o abundancia relativa de los bienes de capital y entonces las decisiones de inversión dejarán de ser racionales. La tesis fue ampliada dos años más tarde en un libro clásico que justamente se titula *El Socialismo*.¹¹

Mises, sin embargo, no era un anarquista. En su sistema capitalista había un lugar fundamental para el Estado, enten-

¹⁰Ludwig von Mises, “Die Wirtschaftsrechnung im sozialistischen Gemeinwesen,” *Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik* No. 47 (1920): 86-121, traducido al inglés por S. Adler y publicado bajo el título “Economic Calculation in the Socialist Commonwealth,” en F. A. Hayek (ed.), *Collectivist Economic Planning* (Clifton, NJ: Augustus M. Kelley, 1975).

¹¹Ludwig von Mises, *Socialism: An Economic and Sociological Analysis*, 3a ed. (Indianápolis: Liberty Press, 1981). Traducción al inglés de J. Kahane de *Die Gemeinwirtschaft. Untersuchungen über den Sozialismus* (Jena: Gustav Fischer, 1922). Hay una traducción al castellano de Luis Montes de Oca publicada con el título de *Socialismo: Análisis económico y sociológico*, 6a ed. (Madrid: Unión Editorial, 2003).

dido como “Estado de Derecho”. Y esto se ve claramente en su libro de 1927 titulado *Liberalismo*, definido este concepto como el primer movimiento político que quiso promover, no el bienestar de grupos específicos, sino el bienestar general.¹² Para Mises la función del Estado no es la de un ingeniero que lo planifica todo, sino la de un jardinero que crea el ambiente adecuado para que florezcan los órdenes espontáneos. Ese marco institucional de respeto por la propiedad privada es un rol que el Estado no puede delegar. Bajo este Estado de Derecho, dice Mises, surge la cooperación entre los individuos y los pueblos, siendo la iniciativa individual y la sociedad civil las protagonistas del desarrollo económico.

Mises, sin embargo, no era ingenuo. Sabía también que la existencia del mismo Estado crearía incentivos en los empresarios para buscar privilegios y rentas (*rent-seeking*), pero entendía que la única forma de luchar contra esa amenaza era a través de las reglas constitucionales, la división de poderes, el federalismo y hasta el derecho de secesión, entre otras herramientas desarrolladas bajo la tradición de liberalismo clásico que incluye una larga lista de autores y literatura.¹³

¹²Ludwig von Mises, *Liberalism* (San Francisco, CA: Cobden Press [1927] 1985). Traducida al castellano por Joaquín Reig Albiol con el título de *Liberalismo* (Madrid: Unión Editorial, 1977).

¹³Sin ánimo de ser exhaustivo, esta literatura incluye los trabajos de John Locke (*Segundo ensayo sobre el gobierno civil*), Algernon Sidney (*Los discursos acerca del gobierno*), Charles Louis de Secondat, Barón de Montesquieu (*Del espíritu de las leyes*), David Hume (*Ensayos políticos*), Alexander Hamilton, James Madison y John Jay (*El Federalista*), *Los papeles anti-federalistas* (varios autores), Thomas Jefferson (*Borrador y re-*

Mises en Ginebra

Al respecto, Mises publicó una serie de libros, desde la *Crítica del intervencionismo* (1929),¹⁴ hasta *Burocracia*¹⁵ y *Gobierno omnipotente*¹⁶ (ambos en 1944), trabajos que pueden entenderse hoy como la continuación de la mencionada tradición política del liberalismo clásico y también como el origen del *Public Choice* o Escuela de la Elección Pública, que precisamente profundiza hoy sobre distintos modos de controlar al Leviatán.¹⁷

forma de la Constitución del Estado de Virginia), Thomas Paine (*Sentido común y Los derechos del hombre*), Wilhelm von Humboldt (*Ideas para un intento de determinar los límites de la acción del Estado*), Benjamin Constant (*Ideas para un ensayo de determinación de los límites que circunscriben la acción del estado y De la libertad de los antiguos comparada con la de los modernos*), Alexis de Tocqueville (*La democracia en América*), Frédéric Bastiat (*La ley*) y John Stuart Mill (*Sobre la libertad*). Una compilación de estos documentos originales se puede encontrar en Constanza Mazzina (ed.), *Controlando al Leviatán* (Buenos Aires: Fundación Hayek, 2005).

¹⁴Ludwig von Mises, *A Critique of Interventionism: Inquiries into the Economic Policy and the Economic Ideology of the Present* (Nueva York: Arlington House, [1929] 1977). Traducido al español bajo el título *Crítica del intervencionismo: El mito de la tercera vía* (Madrid: Unión Editorial, 2001).

¹⁵Ludwig von Mises, *Bureaucracy* (New Rochelle, NY: Arlington House, 1969). Hay una traducción al castellano de Dalmacio Negro Pavón, publicada con el título *Burocracia* por Unión Editorial (Madrid, 1974).

¹⁶Ludwig von Mises, *Omnipotent Government: The Rise of the Total State and Total War* (New Rochelle, NY: Arlington House, [1944] 1969). Traducción española de Pedro Elgóibar, *Gobierno omnipotente (en nombre del Estado)* (Madrid: Unión Editorial, 2002).

Los quince años que unen a estos últimos tres trabajos, sin embargo, no pasaron sin sobresaltos en la vida de Mises. En 1934 se vio obligado a abandonar la ciudad de Viena, interrumpiendo el seminario privado que venía dictando desde 1920, para trasladarse a Ginebra, Suiza, y así huir de los Nazis. Consigue un cargo de catedrático en el Instituto Universitario de Altos Estudios Internacionales, de Ginebra, y entonces, por primera vez en su vida, logra trabajar exclusivamente para la academia.¹⁸

Esto le permite iniciar el trabajo que concluirá con su obra monumental, la primera redacción de un tratado completo de economía, sistematizando todo su pensamiento teórico y atendiendo a lo que en 1933 había llamado los *Problemas epistemológicos de la economía*.¹⁹ En 1940

¹⁷Véase Bryan Caplan y Edward Stringham, “Mises, Bastiat, Public Opinion, and Public Choice”, *Review of Political Economy*, 17 (1) (2005): 79-105. En la entrevista a James M. Buchanan que compiláramos en el libro *La Escuela Austriaca desde adentro*, vol. 1 (Madrid: Unión Editorial, 2011), dicho autor reconoce su deuda intelectual para con Friedrich Hayek, pero afirma haber llegado a Mises demasiado tarde.

¹⁸Véase Mises, “My Teaching Activities in Geneva” (*Notes and Recollections*, Capítulo 14).

¹⁹Ludwig von Mises, *Grundprobleme der Nationalökonomie: Untersuchungen über Verfahren, Aufgaben und Inhalt der Wirtschafts- und Gesellschaftslehre* (Jena: Verlag von Gustav Fischer, 1933). Traducción al inglés por George Reisman bajo el título *Epistemological Problems of Economics* (Princeton, NJ: D. Van Nostrand Co., 1960; reimpresso en 1978 por New York University Press, con un prólogo de Ludwig M.

publica un trabajo de 756 páginas titulado *Nationalökonomie: Theorie des Handelns und Wirtschaftens*, el cual recibe escasísima atención, dado el comienzo—un año antes—de la Segunda Guerra Mundial.²⁰

Con casi 60 años de edad, y sólo seis años después de haberse radicado en Ginebra, Mises debe nuevamente desarraigarse para salvar su vida, emprendiendo un viaje hacia Estados Unidos para volver a empezar de cero.

Mises en Estados Unidos

La situación no era nada fácil para un autor tan revolucionario como Mises. Metodológicamente, Mises defendía el apriorismo y criticaba el positivismo, por entonces de moda. En economía, Mises se había mostrado opuesto al intervencionismo y la revolución keynesiana que crecía rápidamente desde la publicación de la *Teoría general* en 1936. En filosofía política, Mises era un liberal, y criticaba abiertamente el socialismo en todas sus formas.²¹

Es recién en 1945 que Mises consigue un cargo de profesor en la Universidad de Nueva York, obteniendo un año más tarde la ciudadanía estadounidense. En 1947 se suma al proyecto de Hayek de impul-

Lachmann). (Una tercera edición disponible *online* se publicó a través del Ludwig von Mises Institute.) Hasta la fecha no existe una versión en español de esta obra.

²⁰Ludwig von Mises, *Nationalökonomie: Theorie des Handelns und Wirtschaftens* (Ginebra: Editions Union, 1940: 2a ed., Philosophia Verlag, Munich 1980).

²¹Véase Gabriel J. Zanotti, “La filosofía política de Ludwig von Mises”, *Procesos de Mercado*, 7 (2) (Otoño 2010): 109-45.

sar la Mont Pelerin Society, que reunía académicos de Chicago y Viena indistintamente, además del filósofo Karl Popper, entre muchas figuras de renombre internacional.²²

En 1948 vuelve a abrir un seminario privado, el que se extenderá hasta 1969 y con nuevos alumnos, como Murray Rothbard, Hans Sennholz, Israel Kirzner, George Reisman y Louis Spadaro.

Finalmente, en 1949 publica su tratado de economía *La acción humana*, partiendo de aquel trabajo ignorado de 1940.²³ El éxito de este libro fue rotundo, considerando las sucesivas ediciones. Algunos analistas sostienen que sin él, no habría una Escuela Austriaca Moderna. Las traducciones al alemán, español, italiano, chino, taiwanés, francés, coreano, portugués y japonés demuestran el alcance de la obra.²⁴

Mises, sin embargo, no abandonó la academia luego de este logro. Siguió trabajando en su programa de investigación y nos regaló otros escritos, ahora sobre

²²Véase Max Hartwell, *A History of the Mont Pelerin Society* (Indianápolis: Liberty Fund, 1995).

²³Ludwig von Mises, *La acción humana: Tratado de economía* (Madrid: Editorial Sopena, 1968; 8a edición, con “Estudio preliminar” por Jesús Huerta de Soto: Unión Editorial, Madrid, 2007), traducción de Joaquín Reig Albiol de la edición inglesa, *Human Action: A Treatise on Economics* (New Haven, CT: Yale University Press, 1949; 3a edición: Henry Regnery, Chicago, 1966; 4a edición de Bettina Bien Greaves: Foundation for Economic Education, Nueva York, 1996; *Scholar's Edition*: Ludwig von Mises Institute, Auburn, AL, 1998).

²⁴Huerta de Soto, “Estudio preliminar” (*op. cit.*).

cuestiones metodológicas quizás no cubiertas en su tratado de economía. En 1958 publicó *Teoría e historia*, donde retoma el debate entre Menger y el historicismo de Gustav Schmöller, y establece claros límites a la tarea del historiador.²⁵ Y sólo cuatro años después, insistió con *Los fundamentos últimos de la ciencia económica*.²⁶

Habrà que recordar también su paso por Buenos Aires, no porque quien escribe sea natural de esa ciudad, sino porque en 1959 ofreció seis conferencias de *Política económica*, que desde mi punto de vista, son una extensión a este libro, en lo que concierne a la persuasión.²⁷

Mises falleció en 1973, dejando 22 libros publicados, centenares de artículos, numerosas contribuciones y un gran número de destacados alumnos y seguidores. Muchos pensamos que fue injusto el que no haya recibido el Premio Nobel de Economía. Pero sí debemos recordar la mención de la *American Economic Association* en su publicación oficial, *American Economic Review*, en septiembre de 1969. Allí se explica que el “importante flujo de publicaciones comenzó en 1902,” y que a sus 88 años, en 1969, seguía enseñando:

Sus obras abarcan desde historia económica e historia del pensamiento hasta metodología y filosofía política, con especial énfasis sobre teoría monetaria, finanzas internacionales, fluctuaciones cíclicas, teorías de los precios y de los salarios, organización industrial y sistemas económicos.

Sería imposible enumerar las ideas que Mises ha concebido y difundido durante años, pero sí pueden mencionarse algunas de las más fructíferas: en teoría monetaria, la aplicación de la teoría de la utilidad marginal a la explicación sobre la demanda de dinero; en la teoría de los ciclos económicos, ciertas enmiendas a la teoría wickselliana del proceso acumulativo y la demostración de que una política monetaria que estabilizara ciertos índices de precios no estabilizaría al mismo tiempo la actividad empresarial; en la teoría de la planificación económica socialista, el descubrimiento de que es imposible realizar el tipo de cálculo económico necesario para una eficiente asignación de recursos sin un sistema de precios de mercado competitivo. Los recientes movimientos hacia una planificación descentralizada producidos en varias economías de tipo soviético demuestran que la historia confirma la veracidad de las conclusiones a que arribó Mises hace casi cincuenta años.²⁸

Planificación para la libertad

Lo dicho en las secciones previas, permitirá al lector conocer el contexto en el cual Mises publica *Planificación para la libertad*, que fue editado originalmente en 1952, apenas tres años después de la publicación de su tratado de economía. In-

²⁵Ludwig von Mises, *Teoría e historia: Una interpretación de la evolución social y económica* (Madrid: Unión Editorial, [1958] 2004).

²⁶Ludwig von Mises, *Los fundamentos últimos de la ciencia económica: Un ensayo sobre el método* (Madrid: Unión Editorial, [1962] 2012).

²⁷Ludwig von Mises, *Política económica: Seis lecciones sobre el capitalismo* (Madrid: Unión Editorial, [1959] 2007).

²⁸*American Economic Review*, 59 (4) (Sept 1969). Una traducción al español de esta mención se encuentra en *Planificación para la libertad* (Buenos Aires: Centro de Estudios sobre la Libertad, 1986).

cluía en esa primera edición unos 12 ensayos y conferencias, seleccionados y escritos por el propio Mises. Diez años más tarde, en 1962, se publicó la segunda edición, incluyendo el Capítulo 7 titulado “Salarios, desocupación e inflación.”

Mises falleció el 10 de octubre de 1973, lo que motivó una tercera edición “conmemorativa” del libro, apenas un año más tarde.²⁹ En esta reedición se incluyeron algunos agregados: “Salutación a von Mises”, por el Dr. Henry Hazlitt; “El seminario privado de Mises”, por el profesor Gottfried Haberler; “Cómo Mises me hizo cambiar de opinión”, por el Dr. Albert Hunold; “Homenaje a un filósofo”; y “Ludwig von Mises – Mención para un miembro distinguido”. Una cuarta edición en inglés, ampliada, apareció en 1980, pero ya el título había cambiado: *Planificación para la libertad y otros ensayos*.

La primera edición en español, de 1986, se basó precisamente en la versión de 1980, pero agregando además “Lo esencial de Mises”, por Murray Rothbard. En el prólogo de Alberto Benegas Lynch (padre) a dicha edición explica que la traducción y publicación se hicieron posibles por el apoyo financiero del *Center for International Private Enterprise* (CIPE), de Washington, comprometiéndose los editores a entregar los primeros dos mil ejemplares a jóvenes estudiantes que siguieran los cursos sobre los “Fundamentos de la libertad” patrocinados por el CIPE y dirigidos por el contador Eduardo Marty.

Liberty Fund, sin embargo, reeditó el libro en inglés en 2008, retornando a la

²⁹*Planning for Freedom and Twelve Other Essays and Addresses* (Memorial Edition) (South Holland, IL: Libertarian Press, 1974).

segunda edición, y seleccionando sólo aquellos ensayos y conferencias escritas por el propio Mises. Esta reedición incluso separó los ensayos en cuatro partes y los reorganizó. La reedición en español que Unión Editorial publica en 2012 se basa precisamente en esta cuarta edición de 2008, donde se reorganizan los capítulos y donde se incluye un extenso estudio preliminar de Alberto Benegas Lynch (h).

Volviendo al contenido, *Planificación para la libertad* trata fundamentalmente de ensayos y conferencias que el autor ofreció en distintos lugares y contextos, pero siempre con una llamativa calidad de persuasión, con textos “informales”, de lectura amena, donde las ideas fluyen sin las “estructuras” y “rigideces” de las publicaciones científicas.

Brevemente, Mises transmite en este libro una idea que aun hoy es necesario recordar a los economistas:

El debate no es acerca de si debe o no haber planificación en la economía. El debate es si dicha planificación deben llevarla adelante los empresarios, de manera descentralizada, o el Estado, de forma centralizada.

Aceptada la idea de que el socialismo es imposible—tesis resumida más arriba—, sólo nos queda la propiedad privada de los medios de producción. Sin embargo, dentro de este sistema capitalista, es necesario distinguir entre el capitalismo puro y el capitalismo intervenido, entre el *laissez faire* y el mercantilismo. En ambos existe propiedad privada, pero mientras en el primero hay lugar para la competencia privada entre empresarios, en el segundo la competencia sólo se concentra en el ámbito político, o en la idea de obtener una serie de privilegios de parte del Estado para evitar justamente la competencia económica. Mientras en el primero

reina la soberanía del consumidor, en el segundo predominan el favoritismo, las regulaciones y los subsidios. Mientras en el primero los precios monetarios y libres habilitan al empresario a realizar el cálculo económico que le permite advertir los desequilibrios de mercado, en el segundo predominan los controles de precios con su consecuente distorsión de los precios relativos, lo cual impide tomar decisiones racionales de inversión.

Mientras en el primero *las ganancias y las pérdidas* (Capítulo 17) informan al empresario acerca del resultado de sus inversiones, en el segundo los pseudo-empresarios se mueven en la oscuridad, derrochando los recursos escasos que la economía enseña se deben racionalizar para satisfacer de la mejor manera posible las necesidades del consumidor.

Mises concluye que el intervencionismo keynesiano, también conocido como la tercera vía, requiere a cada paso de mayores dosis de regulaciones, controles, privilegios y subsidios, señalando que “*las políticas intermedias a menudo conducen al socialismo*” (Capítulo 4).

Presentado de este modo, la crisis del mundo capitalista en 2008 y 2009 no es la crisis del capitalismo puro que plantea Mises en su obra, sino la crisis del capitalismo intervenido, cuyas raíces encontramos en el mercantilismo. Lo que el mundo necesita entonces para dejar atrás los ciclos económicos no es un mayor control del estado sobre la economía, sino un mayor espacio para el mercado y el *laissez faire*. No necesitamos más estado, sino menos. *En este libro queda clara la tesis de Mises de que el Estado—a pesar de sus buenas intenciones—siempre alcanza resultados opuestos a los que se proponía alcanzar.* Por un lado, debido a un problema de conocimiento, en el sen-

tido que el gobierno no puede hacerse de la información necesaria para saber qué bienes y servicios debe producir, en qué cantidades y calidad. Corresponde a Hayek el mérito de haber extendido este aporte de Mises al señalar que el Estado no puede hacerse de este conocimiento, porque la información que guía la función empresarial se encuentra dispersa en la mente de cada individuo, y además porque sólo puede crearse en una economía de mercado, a través de las interrelaciones de los individuos y los precios que surgen de ellas.

Pero además, aun asumiendo que pueda hacerse de este conocimiento, debemos considerar el problema de los incentivos. Corresponde a James Buchanan el haber extendido la tesis de Mises de que *el gobierno no está compuesto por ángeles*, sino por individuos que seguramente intentarán maximizar su situación individual o la de aquellos a quienes representan. De esta manera, podemos discutir si existen ciertas “fallas de mercado,” pero no debiéramos nunca olvidar compensarlas con los “fallos del Estado.”